

AYER Y HOY

Meditación sobre Bartual

Publicó REPUBLICA la última carta de Bartual que a tanta meditación mueve a los republicanos cartageneros. Coincide en la fecha con la del recuerdo a los difuntos. Y al igual que nuestras mujeres llevan flores tristes sobre la losa fría que guarda unos restos queridos, los hombres republicanos llevamos un recuerdo para un hombre que profesaba la lealtad, un republicano que creía en Dios y un espíritu que sobrevive porque supo perder la envoltura material en el gesto sublime de perder la vida por la fidelidad, cuando podía conservarla mediante una delación.

La condensación biográfica de aquel hombre, republicano y espíritu de sacrificio es, justamente, esa carta que escribía a su esposa cerca de la muerte. Vivir es, en lo orgánico, ir muriendo, dice la lógica y lo dice experimentalmente la fisiología; pero en lo espiritual, tal vez por aquella misma destructible correlación, la cercanía de la muerte es la revelación más fidedigna de nuestro contenido vital. Y en estos momentos que atraviesa España, tan agudos para Cartagena, cuya gravedad no está en que lo económico se anteponga a lo político, sino en que los valores espirituales y altruistas sucumban ante las autovaloraciones egoístas y lo político sea subordinación de lo económico individual y egocéntrico; en estos momentos en que la frivolidad lo infiltra todo y el donjuanismo triunfa en política (como con doña Inés y la hacienda de Ulloa) y se maltrata el volterianismo invirtiendo sus términos en el mitin, en estos momentos es gran lección resucitar aquella vida tan seria, tan entregada a la idea que le desprendía de los suyos, de la esposa y los hijos, cuando la idea estaba en otros y a esos otros se entregaba dejando para los suyos, además del honor immaculado, la fé en la divina protección. Así, divina, sin concreciones ni definiciones; pero también sin negaciones.

Esto último es compatible, perfectamente, con el sentimiento y procedimiento republicano. Bartual, republicano ejemplar ha unido, en ese momento decisivo de su vida, dos pensamientos interdependientes: "que él muere por no manchar su honor con una deslealtad y que por obrar así cree que a sus hijos "nunca ha de faltarles la protección divina."

Cuando el hombre ha puesto religiosidad y culto en esas cosas que se llaman honor, lealtad, fraternidad, cosas imponderables, inexplicables (aunque sentidas) nos mueve a grave meditación la idea divina (imponderable, inexplicable) en labios o en pluma de un hombre así. Como Rizal cuando iba a ser fusilado, no en la declaración que; Dios sabe cómo! le arrancara el jesuita sino en los versos que en capilla escribiera pidiendo a la patria filipina rogase su "descanso a Dios"; como Galán sin confesión católica y García Hernández con los sacramentos del dogma católico; como Bartual al escribir esa carta conmovedora, estos hombres que registramos como tipo específico de fortaleza y convicción, han tenido la idea de lo supremo, sin cuya idea madre, tal vez no existirían esos otros imponderables o existirían con tal laxitud que cedieran a la menor demanda de sacrificio. Y sacrificio, recordémoslo, viene, etimológicamente, de hacer divinidad ("sacrificio") de hacer algo más que lo humano que tocamos y vemos.

Por ese espíritu de sacrificio, por esa fé en el destino superior, esos hombres estuvieron donde el destino les marcaba el puesto de honor. Y por estar en su sitio, la Historia les reserva sitio preferente y llevan en su nombre y en su descendencia el respeto y el laudo con que los hombres traducen la palabra divina.

En Bartual se muestra la noble tradición de raza que rechazó siempre al delator y en sus palabras, en aquellas "amarguras de un calvario" se encuentra el trance doloroso que han de aceptar hombres y pueblos que quieran lograr una real superación, es decir, que quieran cristalizar en eficacia el esfuerzo de una revolución.

Se ha dicho que la pacífica revolución de las urnas fué el gran espectáculo que España ofreció al mundo. Pero digamos, ante el recuerdo de los mártires, que esa jornada del 12 de Abril pacífica, jurídica, ciudadana no deberá velar la luminosidad de las horas dramáticas de Diciembre en las que dos valientes capitanes caían sobre la tierra helada de Huesca y de aquellas horas supremas de Marzo del 86 que llevaron el cuerpo de Bartual a la tierra generosa y dejaron su espíritu entre nosotros para presenciar luego el 15 de Diciembre tanta huida, tanta deserción y tantos puestos vacíos, que malograron el ímpetu revolucionario y retrasaron la implantación auténtica de la República.

Casimiro BONMATI

De la "Academia Municipal"

En la prensa local y en el lugar destinado a la reseña de la sesión, hemos leído que, con algunas enmiendas, fué aprobado "lo" de la "Academia Municipal."

Hemos de salir al paso de esa errónea información ya que el acuerdo municipal del viernes no fué "eso" ni se le parece.

Si nosotros no hemos perdido el juicio (y no lo hemos perdido), lo que en aquella sesión se tomó en consideración, con la conformidad de todos los concejales presentes, fué que el asunto se llevase, con ciertas modificaciones, al nuevo Presupuesto que ha de regir desde el día 1.º del año 1932, pero en modo alguno se aprobó que la "Academia Municipal" empiece a funcionar en esa fecha.

Claro es que pudiera darse el caso y que, con las modificaciones que se hicieron, se lleve el "asuntico" al Presupuesto y hasta que éste se apruebe on ese adimento académico, en cuyo caso empezaría a funcionar en esa época.

Claro es, también, que se dará el aso de que nosotros pondremos las osas en claro, demostraremos la inutilidad de tal "Academia" y probaremos su ineficacia y la improcedencia del dispendio de veintitantas mil pesetas con que se quiere gravar el Presupuesto Municipal por este concepto.

No en vano somos "terrible retoño de Dn. Alonso Quijano. ¿Verdad, Aben Arabi?

Nicolás SANZ

FALLECIMIENTO EXTRAÑO

Paris, 3 tarde
Comunican de Lyon un extraño suceso que ha impresionado profundamente. Ayer tarde, en la casa del agricultor Desnoyers, fallecido hace un mes, y con ocasión de hallarse reunida la familia en una de las habitaciones de la planta baja, el hijo del difunto, niño de ocho años, interrumpió repen-

timamente sus juegos y corrió hacia la puerta mientras gritaba que veía a su padre.

Ante el asombro de los familiares el niño cayó de pronto al suelo, víctima de inesperado ataque, falleciendo a los pocos instantes.

Agencia Hovas.

FERIA

—Tú no traes en los zapatos el albero de la Feria.
—Si se me murió mi madre antes de la primavera!... mira que tengo la cara deslucida por la pena; mira que tengo los ojos grandes, de herir por ella que no zisto traje azul ni mantón de enredadera, que no se cubren con flores mi pecho ni mi cabeza, que cuando piso la calle es cuando voy a la iglesia.

en el alba del domingo para la misa primera, nadie mira mis balcones, nadie me ronda la puerta.
—Ya tienes quien te haga ronda todos los días de fiesta, oiga misa contigo, en la cóncha de piedra... ¿quién podrá ser mi galán?
—El que te dice con pena: "Tú no traes en los zapatos el albero de la Feria..."

A. Collantes de Terán

PLUMA AL VIENTO

DON JUAN

Bien, mi buen amigo. Amante de las tradiciones, conservador de los costumbres, no ha querido usted pasar sin ver este año — una vez más — la representación de "Don Juan Tenorio". Ha vuelto a escucharse los juramentos del escudero burlador, que no paró ni en la honradez ajena, ni en la amistad, ni aún en el respeto a su padre, y de nuevo la emoción — la vieja emoción de todos los años — le ha invadido escuchando aquella escena del sofá: el pescador, las líquidas perlas, la canción al nuevo día, la gacela y la paloma... Igualmente, esa misma emoción, desviándose luego de lo sentimental a lo trágico, le habría hecho estremecerse cuando el terrible Don Juan, clamando al cielo, tira de pistola y de espada, se desgañita, y hace cisco a Don Gonzalo y a Don Luis; asimismo, ya en los linderos de lo sobrenatural, habrá usted palidecido admirando la fortaleza, el ánimo, la serenidad del incorregible guardador de la vida, cuando desafía a los muertos a que

combatan o a que cenén con él. Pero sobre todo, por encima de todo, qué grandeza en el punto final de contrición!; ese hermoso consuelo de las puertas celestes que se abren, si con la misma voluntad que se quisiera antes para deshonrar, se deshonra y volver, se someta en tono quejumbroso el paso franco...

Bien, querido amigo. Es altamente comfortable, aunque no sea más que una vez al año — o antes, se espera peligro de muerte —, la contemplación o el recuerdo de un espectáculo tan edificante. Porque de dos maneras, y ambas definitivas, se recrea el espíritu; con la grata música de unos versos armoniosos — aunque sean de los más chabacanos que han podido escribirse — y con aquella muestra clara y diáfana de la misericordia infinita. Es comfortable; y todo ello responde, de manera perfecta y desde cualquier punto de vista, a la salvadora máxima con que se recomienda el enseñar, el instruir deleitando.

CINCINATO

KIKIRIKI...

Se asegura que el Municipio ha efectuado ya la recepción "provisional" del grupo de veinte casas, condición impuesta por CISA, para la reanudación de los trabajos.

Claro, que a su vez, la recepción se halla supeditada al informe técnico del Arquitecto Municipal.

Pero si es cierto como se dice, que las casas a recibir, no responden técnicamente al pliego de condiciones. Si la cimentación, la oscuadria de hierros y maderas, el hormigón, pinturas, etc., se encontraran en desacuerdo con las condiciones técnicas del pliego de referencia no debe hallarse Arquitecto por muy municipal que sea, que se atreva a pechar con "eso". Entre otras cosas por lo claro del Código en este sentido.

Pero hay una razón que esgrimen tirios y troyanos conducente a la consumación de "affaire": "las casas serán buenas o malas, caras o baratas, pero los obreros tienen hambre y necesitan trabajo".

El duro de la usura. La puñalada por el duro, ha llegado a culminar en estos momentos en que un egoísmo, más o menos disculpable en los necesitados, nos hace pensar lo que sería nuestro pueblo, obligado por una razón suprema de existencia, a adoptar un plan quinquenal, pongo por noble y duro sacrificio.

Las aguas de riego para el campo de Cartagena, son una realidad inmediata. La realización de este proyecto, depende de información pública, tan abundante y "verdadera" para fines de obreos. Supone la "verdadera" solución del paro.

Un poco de fé, unos días de espera y al usurero se le habrán mellado el alado puñal conque arteramente quiere herir al pobre erario municipal.

M.A.C.

Por falta de espacio, dejamos para mañana la información sobre Asamblea de riego, celebrada ayer en Huelva.

EPISTOLARIO REPUBLICANO

Carta a un crítico negativo

Ya no es la sonrisa bicolor, y la frase zumbona. Es el índice inquisitivo que señala contradicciones entre el postulado y la acción. Mejor dicho: que pretende señalar. Porque donde usted apunta, nada hay.

El hecho de que usted dilate su pupila en angustiosa búsqueda de puntos vulnerables, es perfectamente normal. Las naturalezas poco generosas, ante un cambio cuyas esencias pugnen con sus convicciones íntimas, azuzan los lebrales de la crítica. No están mal estas actividades. Son necesarias, porque ayudan a descubrir deficiencias, imperfecciones de un volumen mayor o menor. Pero inspiran una profunda repulsión quienes la ejercen. ¿Por qué causa?

Veamos. La crítica—repito—es de una imprescindible necesidad en las sociedades. Tiene una virtud depuradora. Las dictaduras, caen, entre otras causas, por falta de esa ráfaga de aire puro que es la acción crítica, popular, libremente ejercida. Pero hay un erróneo concepto de la crítica,—bastante extendido, por desgracia—con el cual es preciso acabar. Este concepto es de una simplicidad infantil. Sólo descubre una de las características de la función; mas calla la otra, la más difícil, aquella que requiere mayor vigor mental para llenarla: la positiva.

Porque, mi distinguido bicolor, la crítica se compone de dos elementos; y cuando uno de ellos falta, el resultado es poco satisfactorio. Estos dos elementos—positivo y negativo—, juntos, dan la luz fecunda. Usted, voluntariamente, sólo usa de uno y, por una ley fatal, los efectos son disolventes. Haría falta, para que la función crítica fuese completa, la parte positiva, constructiva. El crítico, es demoleedor, implacable; más no es nocivo porque, tras dar el golpe de piqueta, ofrece el plano de reconstrucción.

Ya habrá entrevisto las causas del enojo que sus palabras suelen suscitar. Usted se limita a señalar defectos—no siempre con acierto—, y no ofrece una sola solución. La malquerencia es evidente, se acusa con lamentable vigor. Más volvamos al punto inicial.

Decía que donde usted apuntaba nada hay. Veamos. Se lamentaba usted la otra tarde y señalaba como una contradicción tremenda que el Estado republicano prohíba la enseñanza a las órdenes religiosas. ¿Dónde la libertad?—me decía—.

¿No invocaba esa libertad cuando la educación de la juventud española estuvo en un tris que fuese confesional, por regia disposición! Medite, medite. Repare, inesperado adalid de las libertades, en que al Estado le hubiera ocurrido lo mismo que a usted, al concederla, para todos los ciudadanos. ¿Y sería absurdo que, en nombre de la Libertad, se permitiera a los religiosos esclavizar los espíritus juveniles con una educación reaccionaria, pernicioso y arcaico!—Sería gracioso que, al amparo de la Libertad, se forjasen hombres que después habrían de odiarla y combatirla!

SACHA

¡Señor Alcalde!

LA NOCHE DEL SABADO

El año 1923 fué trágico para muchas personas.

Como consecuencia de la tragedia que originó aquel atraco a la Democracia que fué el golpe de Estado dado por la canalla que envileció a España, se llevaron a cabo todos los desmanes que os esbirros de "El Africano" quisieron cometer.

En la Nochebuena de aquel funesto año, se robó la tranquilidad de muchas honradas casas.

Uno de los domicilios asaltados fué el del Arquitecto Municipal Dn. Lorenzo Ros.

¿Causa? El haber cedido este "empleo" municipal a los mandatos de alcaldes anteriores.

Señor Alcalde: ¿Veremos otra vez en a cárcel al Arquitecto Municipal?

Lo preguntamos porque en la "noche del sábado" las "brujas" que me-

deaban por el Palacio Municipal escucharon ciertos gritos que, en el silencio de la "noche del sábado" daban a ese lugar cierto aspecto de aqualarre.

En el griterío, nos dicen las brujas, se escuchaban voces de "No hay más remedio". "Pero, Sr. Alcalde". "Hay que empezar las obras". "Hay que dar pan a los obreros". "Vd. verá cómo se las arregla". "Es que en el infirme". "Lo que estorbe no se dice". "Es que mi responsabilidad". "Nos alcanzará a todos". "Pues yo no vuelvo a la cárcel".

Y, en esto, un espectro que tiende sus negros tentáculos, y acercándose al oído de algún de los presentes, susurra:

"Quita lo que estorbe. Si algún empleado te obstaculiza, instrúyete expediente o que pida licencia. Mira que son tantos "miles" de obreros parados. Y desapareció, con su habitual elegancia, el espectro.

CON MIRAS PEDAGÓGICAS

En el territorio español se puso el Sol, al finalizar el siglo XIX. Perdimos nuestras colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Una ola de pesimismo invadió España. Nuestro crédito material era poco envidiable, el estudio y el verdadero mérito eran suplantados por a influencia política, para ocupar cargos públicos; el principio de autoridad estaba relajado, la educación primaria estaba en el abandono y sus mentores eran considerados con bofa y escarnio como seres de baja condición.

Nuestra legislación escolar más que mediocre era bazofia donde se ver-

tían disposiciones tan desprovistas de orientación pedagógica y sentido práctico como ansiosas de notoriedad.

El 14 de Abril rompió políticamente el pasado que comentamos.

Un mundo de ilusiones y esperanzas se descubría para los espíritus liberales y democráticos.

Esperábamos la más amplia libertad de enseñanza para que se estableciera a emulación y con ella el progreso con iguiente. Esta libertad permitiría a cada padre elegir aquel maestro o cate-trático que quisiera, tal vez estableceríase el bono escolar o sea la entrega